



N  
T  
R  
O  
D  
U  
C  
C  
I  
Ó  
N

## Constructores de paz

No podemos pensar que las Órdenes Militares tengan hoy una actualidad guerrera. Podemos disculpar, incluso comprender, las acciones militares de estos ‘caballeros de Dios’ en una sociedad en la que lo político y lo religioso estaban íntimamente unidos; en un mundo en el que lo bélico estaba omnipresente. Sin embargo, la mayor guerra que tiene que librar hoy todo cristiano es la de la lucha contra el mal, el sufrimiento, la injusticia y el pecado. Hoy la mayor lucha cristiana es la lucha por la paz.



Dios’ en una sociedad en la que lo político y lo religioso estaban íntimamente unidos; en un mundo en el que lo bélico estaba omnipresente. Sin embargo, la mayor guerra que tiene que librar hoy todo cristiano es la de la lucha contra el mal, el sufrimiento, la injusticia y el

pecado. Hoy la mayor lucha cristiana es la lucha por la paz.

## P<sub>3</sub> ALABRA DE D<sub>2</sub> IOS

*En aquellos días, los guardias condujeron a los apóstoles a presencia del Sanedrín, y el sumo sacerdote les interrogó: «¿No os habíamos prohibido formalmente enseñar en nombre de ése? En cambio, habéis llenado Jerusalén con vuestra enseñanza y queréis hacernos responsables de la sangre de ese hombre». Pedro y los apóstoles replicaron: «Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis, colgándolo de un madero. La diestra de Dios lo exaltó, haciéndolo jefe y salvador, para otorgarle a Israel la conversión con el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que le obedecen». Esta respuesta los exasperó, y decidieron acabar con ellos.*

[Hechos 5, 27-33]

## R<sub>1</sub>EFLEXIONAMOS C<sub>3</sub>ON...

### Guerra y paz...

No podemos creer a ningún hombre que afirme rotundamente que se siente enviado por Dios para la guerra. No hay nada más contrario a Dios que la guerra, la violencia y el conflicto. Y ya hemos visto la tragedia de la yihad (guerra santa), así como del peligro del fanatismo religioso. Nuestra vida de cristianos ha de ser, por el contrario, reflejo de la de aquel que “pasó por el mundo haciendo el bien”, de aquel que la propia Escritura define como “nuestra paz”, del Señor “manso y humilde de corazón”. Sus palabras nos llaman, no a la guerra, sino a la construcción de un mundo más humano, más justo y más pacificado.



# II Semana de Pascua

Jueves, 16 de abril

Sta. Engracia

## M<sub>3</sub> I O<sub>1</sub> RACIÓN DE H<sub>4</sub> OY

Señor, Dios de la paz, Tú que creaste a los hombres para ser herederos de tu gloria. Te bendecimos y damos gracias porque nos enviaste a Jesús, tu hijo amado. Tu hiciste de Él, en el misterio de su Pascua, el realizador de nuestra salvación, la fuente de toda paz, el lazo de toda fraternidad. Te damos gracias por los deseos, esfuerzos y acciones que tu Espíritu de paz suscita en nuestros días, por sustituir el odio por el amor, la desconfianza por la comprensión, la indiferencia por la solidaridad. Abre todavía mas nuestro espíritu y nuestro corazón a las exigencias concretas del amor a todos nuestros hermanos, para que seamos, cada vez mas, artífices de la PAZ.

*Beato Pablo VI*